

COMUNICACIÓN

Un reto de la universidad médica: educar en valores

Lic. Vilma Rodríguez Menéndez¹, MsC. Maritza Quintanilla Abad², Lic. Felina Estela Domínguez León³

RESUMEN

La educación, históricamente, se ha encargado de formar a las personas para su convivencia con los demás y para que constituyan pilares importantes en el mantenimiento y la preservación de lo que es considerado como bueno y valioso. Pedagogos, psicólogos, sociólogos, investigadores y la sociedad toda se plantean la necesidad de que la escuela sea no solo un lugar para transmitir y enseñar deberes, sino un lugar donde se aprende a convivir, a respetar a los demás, donde las normas, las actitudes y los valores morales constituyan objetivos básicos en el proceso educativo de las más jóvenes generaciones. Este trabajo abarca temas relacionados con la formación de valores en los educandos de la Universidad Médica, reto que debemos enfrentar los profesores al desarrollar en ellos una educación moral como componente de la formación ciudadana, patriótica, militar e internacionalista, así como la educación sexual y familiar responsable, o la educación ecológica y ambiental para un desarrollo sostenible con la formación de una cultura laboral y tecnológica sobre la base del sentido del deber y la responsabilidad, el colectivismo, la sociedad, la honestidad y la honradez, entre otros valores que son necesarios desarrollar.

DeCS:

ESCUELAS MEDICAS
VALORES SOCIALES
ENSEÑANZA/métodos

SUMMARY

The education, historically has taken charge of educating people for their coexistence with the other ones, and so they constitute important cornerstones in the maintenance and preservation of what is considered as good and valuable. Pedagogues, psychologists, sociologists and the society on the whole, outline the necessity that the school would become a place not only for transmitting and teaching duties, but also a place for learning how to cohabit, to respect the others, and where the norms, the attitudes and moral values constitute the basic goals in the educational process of the youngest generations. This research work undertakes topics related with the education of values in pupils of medical university, which is a challenge that should be faced by professors when developing in them a moral education as component of the civic, patriotic, military and internationalist formation, as well as the responsible sexual and family education. Another important aspect that has been kept in mind in this work is the necessity of the environmental and ecological education for a sustainable development with the formation of a labor and technological culture based on the sense of the duty, solidarity, collectivism and honesty among many other values that are necessary to develop.

MeSH:

SCHOOLS, MEDICAL
SOCIAL VALUES
TEACHING/methods

El mundo contemporáneo vive condiciones históricas concretas permeadas por complejos procesos de cambios, transformaciones, reajustes sociales y búsqueda de mejoras en lo económico, lo político y lo social para poder enfrentar estos retos en que el hombre, como ser dotado de raciocinio, es el protagonista fundamental. Se hace determinante la necesidad de educarlo en correspondencia con los valores que sustenta la sociedad en que vive, solo así podrá dar continuidad a lo logrado y transformar, con su actuación, todo aquello que se oponga y vaya en contra de la conservación de la humanidad.¹

Lo anterior exige cambios rápidos y toma de decisiones, sobre todo en materia de educación, y de que las políticas educacionales que se tracen estén determinadas por la necesidad del análisis, la reflexión y la búsqueda de nuevos valores sociales o de nuevas manifestaciones de éstos para poder asimilar los cambios, de los cuales las nuevas generaciones se apropien y hagan suyos, de ahí que los problemas de la formación del hombre y su desarrollo pleno deben de ocupar un primer plano, así como la búsqueda de diferentes guías y alternativas para lograrlo.¹

La educación, históricamente, se ha encargado de formar a las personas para su convivencia con los demás y para que constituyan pilares importantes en el mantenimiento y la preservación de lo que es considerado como bueno y valioso. Pedagogos, psicólogos, sociólogos, investigadores y la sociedad toda se plantean la necesidad de que la escuela sea no solo un lugar para transmitir y enseñar deberes, sino un lugar donde se aprenda a convivir, a respetar a los demás; donde las normas, las actitudes y los valores morales constituyan objetivos básicos en el proceso educativo de las más jóvenes generaciones.

La principal función de la escuela, señala la Dra. Amelia Amador, es transmitir y formar los modos de hacer, pensar, trabajar, de las tradiciones y de la cultura general de los hombres como parte del proceso de socialización en que transcurre la vida de los niños, los adolescentes y los jóvenes.²

La escuela es la principal institución socializadora porque dispone del personal preparado, los medios (planes, programas, textos, medios de enseñanza) y el tiempo disponible para desarrollar su labor formativa. Corresponde, por tanto, a la escuela formar valores y enseñar a defenderlos, aspecto tratado por Fidel en su concepto Revolución al plantear: "Revolución...; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio, es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo, es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos..."³

Al hablar de la educación en valores no podemos perder de vista que existen en la realidad y en estrecha relación con la propia existencia.²

Cuba, país tercermundista, subdesarrollado y bloqueado, se propone y trabaja intensamente en la búsqueda de aquellas soluciones que posibiliten afianzar y conservar las conquistas del socialismo.

Pero ¿qué significa educar en valores? Fernán González Lucen afirma que es despertar lo profundamente humano que esconde nuestra naturaleza.²

Según Carreras es educar al servicio de la formación de personas capaces de construir racional y automáticamente su propio sistema de valores y, a partir de ellos, también

enjuiciar críticamente la realidad que les ha tocado vivir e intervenir para transformarla y mejorarla.²

Los valores a nivel institucional se materializan mediante el proceso docente educativo y como formaciones complejas alcanzan su pleno desarrollo en etapas superiores del desarrollo ontogenético, es decir, al final de la adolescencia y en la juventud y se establecen en todo el posterior desarrollo del sujeto. El proceso pedagógico es básicamente de formación de valores, debe ser objeto de un aprendizaje sistémico y supone tener en cuenta las estructuras psicológicas que intervienen en el desarrollo de la personalidad, por lo que la tarea pedagógica más importante consiste en la creación de las condiciones necesarias para la educación y la autoeducación de la personalidad al propiciar el perfeccionamiento del trabajo educativo. Educar al hombre es hacerlo capaz de pensar por sí solo, con una conciencia valorativa altamente desarrollada y de convertirlo en partícipe activo de la educación.²

Ahora, ¿qué podemos entender por valor moral? La autora Nancy Chacón lo define: "El valor moral expresa la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber..., con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y perfeccionamiento humano".⁴

El valor moral es, ante todo, una relación moral que adquiere objetivamente un significado positivo o negativo. Se considera una categoría ética que refleja una relación moral objetiva con un significado general, bueno o malo para el sujeto, expresado en el aspecto valorativo, normativo (regulador) de la conciencia moral en correspondencia con el interés social y el progreso moral.⁴

Los valores no están en los objetos y los fenómenos, son producto del grado de significación que adquieren en el individuo, en el proceso de sus relaciones con ellos. Consecuentemente, la educación moral debe propiciar el desarrollo de habilidades para analizar y generalizar las acciones y los hechos morales individuales y grupales en forma de valoraciones o juicios de valor y garantizar que el educando se responsabilice con sus dimensiones morales, por tanto es necesario enseñar a tomar decisiones morales. Las ideas morales deben convertirse en ideas en movimiento, fuerzas motrices que guíen su conducta.²

Esto explica el lugar de la educación moral como componente de la formación ciudadana, patriótica, militar e internacionalista, así como la educación sexual y familiar responsable, o la educación ecológica y ambiental para un desarrollo sostenible con la formación de una cultura laboral y tecnológica sobre la base del sentido del deber y la responsabilidad, el colectivismo, la solidaridad, la honestidad y la honradez, entre otros valores que son necesario desarrollar.

El trabajo de formación de valores no debe dejarse a la espontaneidad, el profesor debe comprender que la formación de valores no constituye una materia más del plan de estudio, sino una concepción que debe estar presente y materializarse en todo el sistema de trabajo y las actividades de la escuela para lograr articular desde la clase hasta el resto de las actividades escolares y preescolares. Es necesaria, entonces, la educación en valores, y la presente generación de profesores tiene la responsabilidad de educar a los jóvenes con una preparación tal, que garantice la continuidad del

proyecto social socialista de la Revolución Cubana y la formación de una ideología con un rico contenido de valores humanos y universales.²

El reto que presupone para los profesores el logro de la formación de las nuevas generaciones en estos ideales sociales está en la elevación de la profesionalidad, al comprender la necesidad de profundizar en los métodos y las acciones que contribuyan a formar valores.

La Educación Superior no está ajena a esta alta responsabilidad, la calidad en la formación del profesional depende no solo de los conocimientos y las habilidades que desarrolle su currículum universitario, sino de los intereses y los valores que regulan su actuación profesional. El amor a la profesión, la responsabilidad y la honestidad constituyen valores esenciales reguladores de la actuación de un profesional competente.

Cobra una connotación especial esta educación en valores en la formación de los recursos humanos en salud por el papel social que desempeñan y por la gigantesca obra desplegada por la Revolución en este campo, la cual aparece, justamente, entre sus primeras y más importantes conquistas, de unánime reconocimiento mundial. Es por ello que en el ejercicio de su función social la educación de los egresados de la Universidad Médica debe ir encaminada a una sólida formación científico-técnica, humanista, de altos valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos con el fin de lograr profesionales cultos, competentes y creativos para que puedan desempeñarse exitosamente en los servicios médicos y en la sociedad en general.

De lo anteriormente expuesto podemos inferir que la función de directivos y docentes en la Universidad Médica no puede estar encaminada solamente a comunicar a los estudiantes conocimientos teóricos, ni al desarrollo de habilidades profesionales, sino que además deben dedicarse al fortalecimiento de sus valores morales y a prepararlos acorde a los principios del proyecto histórico de la Revolución Cubana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López Bombino LR. El saber ético de ayer a hoy. La Habana: Editorial Félix Varela; 2004.
2. Arteaga S. Modelo Pedagógico para desarrollar la educación para la paz centrada en los valores morales en la Escuela Media Superior Cubana. Tesis para optar por el Grado de Dr. en Ciencias Pedagógicas: Instituto Superior de Ciencias Pedagógicas Félix Varela. Santa Clara. Villa Clara; 2002.
3. Castro Ruz F. Soñamos con un mundo mejor, más justo, más humano. Palabras a los estudiantes graduados del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Ciudad Habana. 9 de agosto de 1999. Editora Política Ciudad Habana 1999.
4. Chacón Arteaga NL. Formación de Valores Morales: Proposiciones Metodológicas. La Habana: Editorial Academia; 1999.

DE LOS AUTORES

1. Licenciada en Educación. Especialidad Marxismo-Leninismo. Asesora del Departamento Metodológico de la Facultad de Tecnología de la Salud. Profesora Asistente. ISCM-VC.
2. Licenciada en Pedagogía-Psicología. Departamento Metodológico de la Facultad de Tecnología de la Salud. Master en Educación Avanzada. Profesora Asistente. ISCM-VC.
3. Licenciada en Educación. Especialidad Economía. Profesora Instructora de la Facultad de Tecnología del ISCM-VC.